

## Emergencia sanitaria

Susana Quadrado



## Una madre desesperada

**M**e sigue sorprendiendo lo rápido que pasan las noticias que describen el altísimo impacto de la pandemia en la estabilidad emocional de los jóvenes.

El drama se puede explicar de varias formas.

Una, la más sencilla, es cogiendo el CIS que salió este jueves. De la franja de edad de 18 a 24 años, un 30,3% de los españoles asegura haber padecido algún trastorno de pánico. El 24% dice haberse sentido muy triste o deprimido muchas o bastantes veces. Un 42,8% confiesa que ha llorado.

Contado así, dudo que sirva de algo. Lamentablemente, estamos metabolizando los problemas de salud mental de los jóvenes como lo hicimos con las

muertes de los mayores en las residencias. Los miembros de la última gran generación que sufrió las guerras y el hambre se encontraron al final de su vida encerrados como hámsters... Y eso tiene consecuencias, pero los convertimos en cifras.

A lo mejor en lugar de hablar de números, hay que hacerlo de biografías. Por ejemplo, la de una madre que escribió una carta a este diario. Más bien, una llamada de socorro en toda regla.

“Mi nombre es Marisa y soy de Barcelona. Tenemos una hija de 19 años con un problema de trastorno de conducta alimentaria (TCA), bulimia con atracón y vómitos. La están llevando desde el hospital de Sant Pau. Una visita cada tres semanas... Nos tratan de maravilla. Pero hay demasia-

do espacio entre visita y visita. Y el TCA empezó en la pandemia en marzo, va para un año.”

(...)  
“Jamás hemos necesitado ayuda de nadie. Solo quiero que alguien nos dé soporte y nos diga cómo actuar ante esta enfermedad. ¿Qué pasa?, ¿los pacientes tienen que ir a peor? y ¿los familiares volverse locos?”

POR FAVOR [lo escribe tal cual, en mayúsculas, gritando] os lo pide una madre desesperada.”

La carta es una pesadilla iluminada por una claridad parecida a la de los pasillos de los hospitales, donde la luz nunca se apaga, y atravesada por una obsesión: la curación de su hija. Incomprensible es la sombra que hay sobre enfermedades cada vez más comunes, sobre todo en la adoles-

encia, como la bulimia, la anorexia y las patologías de conducta.

Una puede llegar a comprender que esta madre, ciega a lo que pasaba hasta que el trastorno dio la cara, pueda describir ahora los detalles de la enfermedad de su hija con la precisión de un informe quirúrgico.

Una puede llegar a comprender también la desesperación de esta madre, su impotencia por no saber qué hacer, porque alguien

**Marisa suplica más recursos públicos para tratar la bulimia de su hija, un trastorno venido a más con la pandemia**

las ayude, que las lleve de la mano. Marisa suplica un tratamiento integral sin esos intervalos de tiempo entre visitas que dejan a su hija absolutamente a la intemperie mientras danzan todos sus monstruos alrededor.

No todo el mundo puede costearse una sanidad privada, que se encarece por lo irreductible de enfermedades como estas. Hay un 20% más de hospitalizaciones por la pandemia. En un 20% de pacientes, el TCA se cronifica. Entre un 8% y un 12%, tiene una mortalidad a medio plazo.

Los hijos nos dan a luz, escribió el poeta.

En este artículo hay cuatro palabras fundamentales. Las dos primeras: recursos públicos. Las segundas: POR FAVOR. No convirtamos a los jóvenes en cifras.

# Las residencias se acercan a los cero casos y muertes diarias por covid

*Los geriátricos dejan atrás la epidemia entre la incredulidad y el alivio*

MARTA RICART  
Barcelona

Las residencias de la tercera edad están dejando atrás la epidemia, en la que sus usuarios han sido el colectivo más afectado, junto al resto de población de más edad. La protección de la vacuna hace que se den ya pocos nuevos casos y muertes diarias. En Catalunya, el 28 de febrero no hubo ningún caso, el 27, uno y el 26, ninguna muerte. Y hay pocos hospitalizados, lo que cambia la vida en los geriátricos.

Desde el 25 de febrero se han notificado menos de 10 nuevos casos diarios de covid entre los usuarios

zados y 144 muertes y entre el 7 y 13 de enero, poco después de iniciar la vacunación y en el pico de la tercera ola, hubo 1.099 casos entre residentes, 200 hospitalizados y 124 fallecidos. La caída de las cifras es clara.

“Para las residencias es un cambio radical, salimos de la pandemia y ahora hemos de mirar adelante”, reconoce Cinta Pascual, presidenta de la patronal catalana ACRA y de la española Ceaps. Explica que en los centros la mejora es tan rotunda que todavía se ve con incredulidad y hay miedo a recuperar la normalidad, aunque se está haciendo.

Salut ha publicado el nuevo marco para los centros que anima a recuperar la normalidad en las actividades y las visitas, aunque se mantendrán las áreas separadas y las medidas de prevención para evitar infecciones. Se libera a los vacunados de hacer cuarentenas si hay algún positivo (este sí se aísla) y si pasan unas semanas con familiares. O si ingresan por primera vez en un geriátrico (se les vacunará antes).

“Es muy importante porque ha sido muy duro hacer cuarentenas y aislamientos, muchos residentes han pasado mucho tiempo solos en el último año”, reconoce Pascual. Los centros recuperan sus actividades internas y las salidas. Las visitas se ampliarán, pero no se dejará acceder a los visitantes a todos los espacios, dado que la mayoría no están vacunados, añade.

Clara Prats, líder del grupo de Biología Computacional (Biocomsc) de la Universitat Politècnica de Catalunya (UPC) que analiza la



NÚRIA TORRES / ACN

**Jubilados de la residencia L'Alzina, de Cunit, fueron a dar un paseo por el municipio el pasado día 24**

epidemia, también cree que estamos viviendo “el fin de la epidemia en las residencias”, aunque siga habiendo infecciones esporádicas. “Puede haber sorpresas, pero las curvas de casos, hospitalizaciones y muertes por covid han bajado radicalmente y no es probable que vuelvan a subir”, explica. Seguramente

habrá casos, porque un pequeño porcentaje de residentes no se han vacunado (por razones de salud) y estas inyecciones no protegen ni al 100% ni evitan siempre la infección. Pero solo si se perdiera rápido la inmunidad que dan las vacunas o cambiara la epidemia por nuevas variantes del virus podrían volver

a haber muchos casos, opina Prats.

Así que en Biocomsc ven un “abril esperanzador”. E incluso más allá. “Hay que evitar que entre el virus en las residencias, pero creo que lo peor ya ha pasado allí y sus curvas epidémicas indican lo que iremos viendo en toda la población a medida que avance la vacunación. Quizás en medio haya una cuarta ola, pero cabe esperar que ya no sea igual con mucha población frágil vacunada”, apunta la experta.

Los buenos datos han generado emoción entre los analistas: “Hoy es uno de los días más felices del grupo en meses. Hace dos días que no se notifican casos en residencias”, tuiteaban el martes. La mortalidad en los centros es similar a la que había en verano, pero entonces se daban más contagios. Si en noviembre había 40 muertes por 100.000 residentes, ahora son 5. Ocho veces menos, compara Prats.

El martes, el secretario de Salut Pública, Josep Maria Argimon, y la responsable de vacunación, Carmen Cabezas, ya apuntaron que “se tiende a una incidencia cero” en las residencias. Se han vacunado (con las dos dosis) el 88,8% de los usuarios y el 69,4% del personal de los geriátricos.●

## Los asilos muestran lo que iremos viendo cuando avance la vacunación, según Clara Prats

de las residencias catalanas. Las muertes han sido menos de cinco diarias desde el 14 de febrero, excepto los días 17 (6) y 21 (9) y quizás ayer (5, con datos no firmes). El día 26 no hubo ninguna, según la información diaria del Departament de Salut. La semana del 23 de febrero al 1 de marzo (últimos datos consolidados) ha habido 41 nuevos casos, 36 hospitalizaciones (ayer había 25 ingresados) y 14 muertes, cuando un mes atrás (26 de enero-1 de febrero) había 429 casos, 190 hospita-

## Baja incidencia en los de 80 años

**El cambio en las residencias se da en toda España, según el Ministerio de Sanidad. Del 22 al 28 de febrero, solo había un 0,8% de centros con algún residente con covid (93 casos). Nueve comunidades no tenían ninguno. Si la semana del 18 al 25 de enero, cuando se empezaron a poner las segundas dosis, había 4.916 infectados, la del 22-28 de febrero eran 111. El 25 de enero se contaban 778 muertes semanales, el 22 de febrero, 74. Se atribuyen a la covid las muertes de casi 29.400 residentes. Los datos también mejoran en los mayores de 79 años en**

**general (no residentes), pese a que entre ellos la vacunación acaba de empezar. Biocomsc señalaba el miércoles que por primera vez desde el inicio de la epidemia, esta franja de edad es la de menor incidencia de casos a siete días en Catalunya. “Son muchas vidas salvadas”, decían los analistas. Ayer aún había bajado la curva y le sigue la población de entre 60 y 79 años. En toda España, la mortalidad ha caído: “Si desde septiembre el 60%-70% de las muertes diarias por covid eran entre mayores de 80 años, ahora suponen el 50%”, afirma Clara Prats.**